

Surgencia o *ullal* de Ressalany, Massalavés (Valencia), 1931

Parte II:

HIDROGRAFÍAS

El fondo fotográfico de la
Confederación Hidrográfica del Júcar

JOAN F. MATEU BELLÉS
IVÁN PORTUGUÉS MOLLÁ
GARIKOITZ GÓMEZ ALFARO
FRANCISCO GARCÍA DOLZ
MARC FERRI RAMÍREZ

Hidrografías

EL FONDO FOTOGRÁFICO DE LA CHJ

Presentamos esta serie de instantáneas con motivo del 75º Aniversario de la Confederación Hidrográfica del Júcar, ofreciendo una faceta tan atractiva como desconocida de la acción del Estado en materia de Aguas. *Hidrografías* es una selección representativa del fondo fotográfico antiguo del organismo, un interesante testimonio de casi un siglo de trabajos de los Servicios Hidráulicos del Júcar. La colección pretende ser una muestra de la variedad de tareas llevadas a cabo por la Confederación Hidrográfica sin olvidar la dimensión humana que se esconde detrás de la obra hidráulica. Tras llevar a cabo una prolija tarea de documentación en su archivo, hemos seleccionado más de cien fotografías que van desde principios del siglo XX hasta bien entrada la década de los sesenta para ilustrar la actividad del organismo.

Además de la colección originaria del propio fondo de la Confederación Hidrográfica del Júcar, agradecemos la disposición de varias Comunidades de regantes que nos han brindado valioso material de sus archivos para esta publicación (Acequia Real del Júcar, Junta de Aguas de la Plana y Comunidad de Regantes de Ulldecona).

La colección

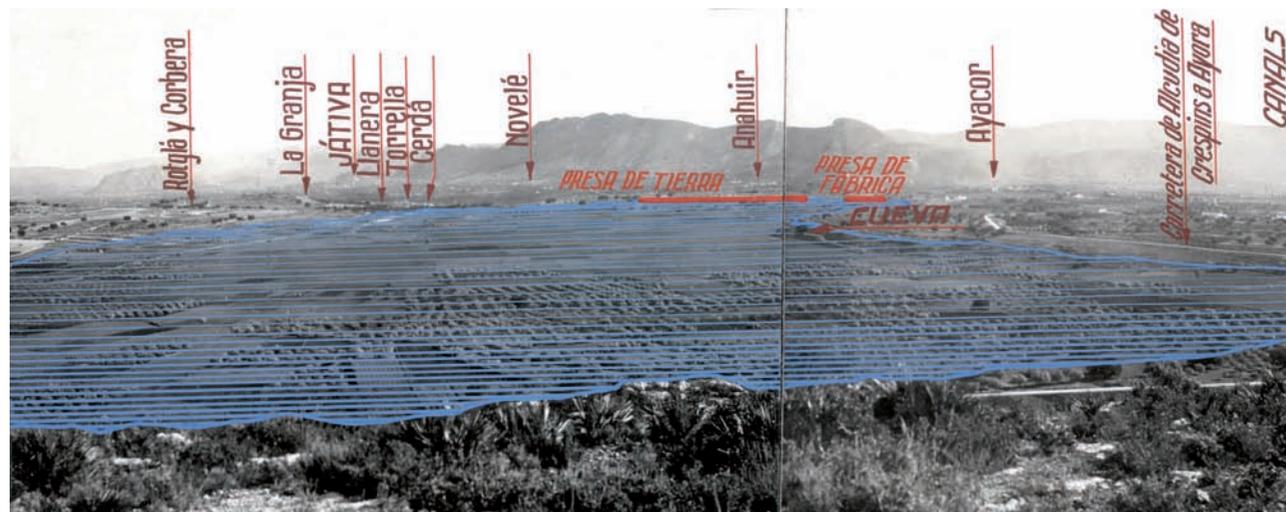
Tras muchas de estas imágenes late la mentalidad del cuerpo de ingenieros al servicio de la Confederación Hidrográfica del Júcar. Resulta, por tanto, una fotografía captada con una finalidad explícitamente utilitarista, positivista quizás. *Hidrografías* contiene fundamentalmente la rúbrica de una profesión, la de ingeniero.

En este sentido la colección es el residuo de un trabajo terminado ya que, una vez cumplida su función técnico-demostrativa principal, ha quedado relegado a un segundo plano, ocultándose por tanto una función menos obvia pero no por ello menos importante, esto es, la de documento-testimonio. Muchas de las fotografías que aquí presentamos han sido rescatadas de proyectos y carpetas envueltas en el mar de documentación técnica de un organismo tan prolijo como la Confederación Hidrográfica del Júcar. Por si fuera poco, algunas de ellas sufrieron los efectos de la riada que el año 1957 anegó las oficinas de la antigua sede del organismo de la Plaza Tetuán nº18 de Valencia. Consecuentemente, esta selección de imágenes tiene cierta voluntad reivindicativa; pretende estimular el interés público por el universo de la técnica, reconciliar a la ciudadanía con la obra hidráulica, y difundir los valores del agua y de los ríos.

El material seleccionado ha sido ordenado y distribuido en torno a cinco unidades temáticas en aras de exponer un perfil lo más amplio posible de la entidad y sus trabajos, a saber: paisajes del agua, canales de riego, crecidas y obras de defensa, embalses y, por último, el propio organismo. Además de esta organización temática, podemos al mismo tiempo diferenciar la tipología de las fotografías aquí recogidas en base a su función y origen. Buena parte de las imágenes acompañan a memorias e informes reglamentariamente remitidos a la superioridad. Su finalidad técnica estaba marcada no solo por la voluntad de informar sino, también, por la de convencer de la idoneidad de los proyectos y de los informes. En estos casos, se trata básicamente de una fotografía demostrativa bien del futuro escenario de la obra, bien de la obra acabada o, incluso, del propio proceso constructivo. Motivados por reglamentos administrativos, la mayoría de estos negativos están marcados por una reiteración formal que alberga poco espacio para los experimentos casuales. Sin embargo, estas secuencias contienen un enorme potencial etnográfico en tanto que dan cabida a cierto protagonismo de los agentes humanos implicados en la construcción.

Existe, por otro lado, una fotografía testimonial más especializada que guarda relación con los litigios entre los distintos usuarios, sirviendo como prueba de las denuncias presentadas ante la Dependencia de Aguas. Por su parte, las imágenes vinculadas a sucesos extremos puntuales como, por ejemplo, crecidas, son documentos a partir de los cuales se proyectaban obras de defensa, se evaluaban daños y puntos negros.

Al mismo tiempo, *Hidrografías* incluye otro tipo de fotografía que, sin ser incompatible con la anterior serie, presenta ciertas particularidades dignas de mención. Así, podemos señalar un conjunto denominado de “paisajes españoles” centrado especialmente en los espacios monumentales u obras de grandes dimensiones. El potencial propagandístico que envuelve a la ingeniería civil, especialmente aquella relacionada con un recurso tan importante como el agua, convirtió a la obra hidráulica en una herramienta de legitimación muy relevante. Las dos dictaduras que marcaron el siglo XX español tuvieron muy en cuenta este aspecto, pero también es cierto que anteriormente ya se había mediatizado su uso (Exposición Regional Valenciana de 1909, el Congreso Nacional de Riegos de 1921, celebrado en Valencia). Finalmente la colección ofrece una tipología mucho más llamativa, es aquella fotografía que se usa para, una vez revelada, ser “grafada” por los ingenieros. De este modo la imagen fotográfica sirve como referencia pictórica para conseguir una mayor exactitud, ofreciéndonos un ejemplo tan valioso como significativo del funcionamiento de la racionalidad ingenieril. Las fotografías del *Proyecto de pantano de la Foya de Cerdá* (1935) son un ejemplo de la lógica técnica de los ingenieros aplicada al paisaje.



La matemática del agua. Técnica y estética.

La colección de fotografías que aquí se presenta es producto del afortunado encuentro de técnica y estética, forma parte del testimonio impasible de una acción transformadora. Es el instante previo a la mutación, el resultado de la misma. Las imágenes permiten adivinar el perfil de la acción y comprender mejor su costoso proceso.

La profesión del ingeniero ha estado ligada a la instantánea desde los orígenes de su andadura. Las exigencias de la profesión facilitaron el acceso al instrumental fotográfico moderno, dotando con este utensilio una doble dimensión social a la profesión de ingeniero. La historia de las Confederaciones Hidrográficas mantiene una estrecha relación con el mundo de la fotografía a través de figuras de la talla de Manuel Lorenzo Pardo, Ingeniero Director de la primera Confederación Hidrográfica española, la del Ebro, quien al mismo tiempo fue el presidente de la Asociación de fotografía de Zaragoza. La propia Confederación Hidrográfica del Júcar contó con ingenieros aficionados a la fotografía como José Luis Elío Martínez, Luis Janini y otros, algunas de cuyas fotografías se incluyen en esta muestra. Posteriormente, el organismo también contó con fotógrafo de plantilla.

Esta mirada tan reglamentada de la ingeniería hidráulica parecería conjugar bien con el supuesto antagonismo moderno entre estética y técnica del cual, aparentemente, serían garante unos ingenieros anclados en el esteticismo decimonónico. Al contrario, lo que aquí pretendemos poner de manifiesto es que la mirada del ingeniero sugiere un pensamiento racional que opta por la simplicidad como virtud esencial de la estética. La imagen hidrográfica contiene una pureza excepcional precisamente por esa ausencia de artificio. Conocido es el diálogo platónico entre el sofista Hippias Mayor y Sócrates en el que el primero, a regañadientes, ha de aceptar una marmita bien acabada como algo bello, reconociendo la expresión de belleza ligada a su utilidad. En esta dirección caminaría un punto de vista de un oficio como el de ingeniero que ha de combinar funcionalidad, durabilidad, respeto ambiental, viabilidad económica y fiabilidad. Al fin y al cabo, no estamos ante un creador independiente. La acción del ingeniero queda (de)limitada o, como dice Josefina Gómez Mendoza (2008), legitimada, por su servicio al bien común.

Esta disciplina estética de la utilidad ha desarrollado una poética de la transformación del paisaje, su materia prima, resultando de esta especie de épica de lo práctico un horizonte transformado que permanece y pasa a formar parte del medio humano al que sirve. El lector probablemente se sorprenderá al descubrir en estas páginas que la Confederación Hidrográfica del Júcar, en tanto que organismo esencialmente técnico, funciona bien como metáfora del poder transformador de la sociedad sobre el medio.